

decoración

Con toda su alma

En el corazón de París, la casa de GABRIELLA CORTESE, creadora de la firma de moda Antik Batik, está puesta con el corazón. Recuerdos, diseño del siglo XX y calor son sus señas de identidad.

—Isabela Muñoz Ozores.
Fotos: Alexandre Bailhache.

Gabriella Cortese en el jardín de su casa en el barrio parisino de Pigalle, con vestido de Antik Batik.

Última compra

La butaca Luis XVI. Adquirió esta y su pareja, en el Mercado de las Pulgas de Saint Ouen. Está tapizada con una seda de Dimore que parece que está puesta del revés al estar algo deshilachada. Los almohadones estampados llevan un Jacquard de Dedar.



yo hicimos varias pruebas con globos para encontrar las diferentes alturas". Hay varias cosas aquí que llaman la atención: la versatilidad de los estampados provenzales que se utilizan tanto para la ropa (ojo a una de las blusas del reportaje) como para almohadones y manteles, y la afición de Gabriella por jarrones de cristal, vajillas y vasos.

A Cortese le gusta la presencia de antigüedades en casa: "por lo menos una pieza" y es partidaria de mezclar estilos para huir de la monotonía: "Me gusta cómo encaja un Luis XV con los años 50; el arte *poena* o el primitivo con los años 60...". Lo que nunca encontraremos en su casa es "un sofá de cuero blanco. Ni tampoco lo que en Francia llaman *Bling bling* (algo ostentoso con cosas brillantes y doradas)". Su mundo se rinde a todo lo

que transmite alma como los colores cálidos, las telas rústicas, los terciopelos de seda, las cretonas sobre las camas y la madera.

Lo cuenta muerta de risa: "No, nunca escribo en ordenador, todo lo hago a mano". Lectora obsesiva, su casa está repleta de libros -ahora revisita clásicos como Italo Calvino o Flaubert-, y confiesa que aunque sigue varias cuentas, se resiste a perder horas de su vida sumergida en Instagram: "Me crea excesiva adicción. Prefiero viajar de verdad, es la fuente de mi creatividad: ver gente de la calle, integrarme en el alma de cada país". De hecho, acaba de estar por primera vez en Sevilla, donde se ha rendido a los trabajos sobre cuero y al poderío de los bordados de los trajes de luces y los mantones de Manila: "Estoy

segura de que influirán en mi próxima colección. Lo malo de viajar hoy día, es la globalización. Los hoteles no son lo que eran. El Imperial de Delhi, por ejemplo, era una auténtica maravilla; ahora lo han reformado y se ha convertido en un hotel de negocios. Hay una crisis de autenticidad; la gente ahora "se desplaza" a hoteles que no sorprenden, que los encuentras idénticos en cualquier capital del mundo; lo mismo pasa con los restaurantes, la globalización está acabando con la diversidad".


Necesita reencontrarse con sus raíces con frecuencia, así que viaja a Turín varias veces al año: "Es mi ciudad natal, a veces pienso que me gustaría volver a vivir allí o en Nápoles, la ciudad más bonita de Italia"; le encanta organizar comidas en casa con amigos y familia y, si la buscas, la encontrarías probablemente leyendo en cualquiera de las dos *bow windows* que tiene en casa: la del salón con sofás de terciopelo, y la de su cuarto, un rincón para morirte de la envidia, decorado con cretonas del sur de Francia. Muy familiar, vive con su hijo Nicola (su marido, el actor Marc Bouffol falleció en 2011) y se relaja haciendo *petit point* y ganchillo -teje unas flores de colores muy originales- que vende en la tienda de Antik Batik de Les Marais. Otra de sus aficiones favoritas es dar vida a ese jardín al que en cuanto llegue la primavera, le prodigará todo tipo de cuidados. Tiene mucha importancia en su día a día, tanta como la receta que le dieron hace mucho para conseguir el éxito: "tiempo al tiempo". No le ha dado mal resultado... **■**



El vestidor, diseñado por Michela Curetti, está totalmente panelado con espejos para obtener una visión de 360°. En el techo, lámpara Pistillo de plástico cromado, diseñada por Studio Tetrarch en 1970 para Valenti Luce. Colgado de la puerta, vestido con estampado salvaje de Antik Batik.


Pequeñas / grandes decisiones

- | | | | |
|------------|-------------------------------------|-----------|-------------------------------------|
| Café | <input checked="" type="checkbox"/> | Té | <input type="checkbox"/> |
| Fotografía | <input type="checkbox"/> | Pintura | <input checked="" type="checkbox"/> |
| Cocina | <input checked="" type="checkbox"/> | Take away | <input type="checkbox"/> |
| Verde | <input checked="" type="checkbox"/> | Negro | <input type="checkbox"/> |
| Televisión | <input type="checkbox"/> | Lectura | <input checked="" type="checkbox"/> |
| Plata | <input type="checkbox"/> | Oro | <input checked="" type="checkbox"/> |

 Videos exclusivos en Orbyt y Telva.com



En el comedor, biblioteca diseñada por la interiorista Michela Curetti. La mesa es escandinava años 50, sillas Brno de Mies Van Der Rohe para Knoll en terciopelo, lámpara de Isamu Noguchi y mantel de flores de Antik Batik.



TOM DIXON

Antes de colgar la lámpara de Dixon en el hueco de la escalera, hicieron varias pruebas con globos para calcular las diferentes alturas.



La bow window que comunica el salón con el jardín, está ambientada con dos sofás tapizados con terciopelo verde de Decortex Firenze. Tanto el taburete de madera como los escabeles del centro, proceden de anticuarios turineses.



La bow window de su cuarto es uno de los rincones favoritos de Gabriella. Las telas de flores son el modelo Annie, que funcionan como tapicerías y también se utilizan para realizar prendas de Antik Batik.

Coches, ruido, torre de Babel; Pigalle. Faltan todavía muchos híbridos para que el tráfico sea un susurro y no un concierto desafinado. Aún queda para que la bandera de *barrio chic*, enarbolada por el pionero hotel *Amour* hace muy poco, ondee a asta completa, pero... piampianito, este distrito se convierte poco a poco en uno de los más cool de París.

El agente inmobiliario de Gabriella Cortese utilizó mucho poder de persuasión para arrastrarla hace 18 años, cuando todavía Pigalle era lo que era, a esta casa. El resto fue fácil. Un amor a primera vista. Naturalmente. Porque la vivienda de esta turinesa es un tesoro escondido en el cruce de dos calles. Una cancela de hierro que se abre y una calle privada flanqueada por casas de principios del siglo XX conducen a nuestro objetivo; un pequeño *hôtel particulier* con un jardín

jalonado por bambúes, árboles de laurel y una parra enredada en el muro. Un espacio de absoluta serenidad y silencio en el centro de esta selva urbana a los pies de Montmartre. "Me gusta este barrio - comenta Gabriella- porque es muy artístico. En esta casa vivió el pintor Giovanni Boldini; muy cerca estaba Toulouse-Lautrec, y también era vecino Victor Hugo, quien construyó dos viviendas idénticas: una para su amante y otra para su hermana (la de la amante)".

La paz se altera con los ladridos de Wolfe, el Jack Russell de la familia, que se cree pastor alemán hasta que le acaricias el cogote y se vuelve un ratonero mimoso. Él genera la banda sonora de nuestros primeros minutos en el paraíso Cortese, una especie de vergel donde predomina el color verde y el talante acogedor; donde no existe lo pretencioso ni la afectación. "Lo más importante de una casa es el calor humano", sostiene nuestra anfitriona.

La dueña de Antik Batik no nació aquí, sino en Turín, donde hasta los 18 años vivió con sus padres, frente a los conocidos Jardines Reales. "Turín es la más parisina de las ciudades italianas. Desde pequeña siempre sentí fascinación por la capital de Francia - comenta Cortese-. A los 18 años me vine a estudiar literatura y francés y terminé trabajando como bailarina en el Crazy Horse; creo que di un buen disgusto a mi madre".

Y se quedó. Pero su vida cambió con un viaje a Bali: "Empecé haciendo pareos con la técnica del batik; luego hice sombreros y bikinis hasta que la cosa se complicó y...". Hoy su firma exporta a todo el mundo ese estilo bohemio característico donde lo artesanal y la diferenciación es lo que importa: "Respira inspiración étnica pero muy ponible, y se puede mezclar con todo". Las telas se estampan a mano en la India y las mantas de alpaca las tejen artesanas de Perú. El componente humano es la columna verte-



El cuarto de baño es muy especial. Llama la atención la alfombra de cuero, la bañera Hollywood de Devon&Devon y la grifería de Cristina. El toallero-calentador de cromo es de Stella.

bral de Antik Batik; con el tiempo, su red de colaboradores en India y Latinoamérica han terminado convirtiéndose en su familia. "Hace poco me invitaron a India para que participara en un simposium sobre lujo. En mi ponencia expuse lo que esta palabra significa para mí: una mano que realiza la obra y la convierte en algo único e irrepetible. La diferenciación y el tiempo son la base del auténtico lujo", concluye.

Alguna vez se ha definido como "una caravana ambulante. Los viajes son mi fuente de inspiración", pero su casa, sin embargo, no respira sabores ni lejanos ni étnicos: "Es de estilo inglés. Me gusta que el espacio se identifique con la arquitectura que le rodea, y esta vivienda tiene ese aire. Cuando viajas mucho, necesitas volver, siempre, a un lugar íntimo, donde estás a gusto, a un mundo con objetos que te recuerdan a tu infancia. Aquí se nota mi origen italiano en los sofás, los tejidos y los jarrones de

Murano que siempre van conmigo...". Envuelta en mil matices verdes: "Siento debilidad por este color que es como un preludio de la naturaleza", la atmósfera huye de piezas de moda y en la reforma, realizada con la ayuda de su amiga la interiorista Michela Curetti le dieron idéntica importancia a las tripas del edificio y a la decoración: "Todo tiene su papel. Es como una receta de cocina, aunque sea buena, si los ingredientes son malos, nunca saldrá bien".

Lo que se nota, nada más entrar, es que aquí hay vida. Se percibe que las tendencias de moda le importan poco y que es adicta a los mercadillos de antigüedades. Uno de sus favoritos es el de Paul Bert Serpette, en el mercado de las pulgas, donde visita con fre-

cuencia Les Tables d'Eva, con platos y vasos desde 1800 hasta hoy y la tienda de Albert Rodríguez: "una caverna de Ali Baba donde compro muchísimo". También despunta su pasión por los diseños del siglo XX: "Me gustan todas sus décadas, de los 40 a los años 70". Además, se nota su debilidad por las lámparas: "la que está sobre la mesa del comedor es de Noguchi y la de la escalera de Tom Dixon. Para esta última, Michela y

*"El lujo es es una mano
que realiza la obra
y la convierte en algo
único e irrepetible.
La diferenciación y el tiempo
son sus bases"*



*“Siento debilidad por el color verde,
es un prelude de la naturaleza”*



El mundo de Gabriella

Gabriella Cortese nos da sus pistas deco y de arte. ¿Dónde encontrar las cretonas más bonitas? En Society Limonta (societylimonta.com). Para decorar tu casa, Gabriella no lo duda: India Mahdavi (3 rue las Cases) y Astier de Villate (173 Rue Saint Honoré).



Galería de Rossana Orlandi

Pintores y galerías.

Tiene preferencia por los artistas centroeuropeos Schiele, Kokoshka, Klimt. También por el francés Gustave Moreau y su museo (14 Rue de la Rochefoucauld). En cuestión de galerías, le encantan las de Le Marais como Thaddaeus Ropack (7 rue Debelleyne). También la Fundación Merz en Turin y la galería de Rossana Orlandi en Milán.



Hotel Mu en Bali

Flores, hoteles y muebles.

Compra flores en Debeaulieu (30 rue Henri Monnier); su hotel favorito es Mu en Bali (mu-bali.com) y en París: Maison Souquet (10 rue de Bruxelles). En cuanto a diseño de muebles, le gusta el trabajo de Vincenzo De Cotiis, Pierre Augustin Rose y Well Well Designers.

Gabriella, en el salón, con su Jack Russell Wolfie. En la pared, trumeau del siglo XVIII y lámpara años 50, procedentes del mercado de las pulgas. El sofá está tapizado con un jacquard Say Goodbye Flora de Dedar y lino de Designers Guild. Cuadros de Carlo Benvenuto (arriba, a la derecha), retrato realizado por un familiar y dibujo de Marie Perron.